

# LA CORACHA MEDIEVAL INÉDITA DE LA VILLA DE COMARES (MÁLAGA)

---

CARLOS GOZÁLBES CRAVIOTO  
FRANCISCO GARCÍA ESPAÑA

Comares es un pueblo de Málaga perteneciente a la comarca de la Axarquía que se caracteriza por estar situado sobre una elevación del terreno de más de 700 metros de altitud, lo que desde antiguo le otorgó una gran ventaja defensiva.

En la Edad Media no llegó a tener entidad de *medina* pero fue una destacada plaza fuerte, patrimonio de la familia Iṣqalyūla que ocupa un lugar destacado en la historia de la Granada Nazarí<sup>1</sup>. En la última etapa andalusí, Comares fue un *hisn* capital de una *taha*<sup>2</sup> que controlaba militarmente el extenso territorio que comprendía los actuales términos municipales de Benamargosa, Cútar, Almáchar y Comares.

La villa está situada en la planicie de un cerro de escarpadas paredes con desniveles de 200 metros y un único punto de acceso, por lo que Ibn al Jatib la describe como inexpugnable: “*El corazón del rebelde no siente en ella miedo sino a la hora de la muerte, continuamente los reyes débiles buscaron refugio allí y fracasaron los que quisieron tomarla*”<sup>3</sup>.

El punto débil de la fortaleza y de la villa es la carencia de fuentes de agua propias a pesar de la abundancia de manantiales en su entorno, por lo que resultaba obligada la construcción de aljibes para almacenar y recoger el agua de lluvia, especialmente en el régimen climático mediterráneo de largos veranos de escasas precipitaciones, a pesar de la aceptable media pluviométrica local de 800 ml/ año.

---

<sup>1</sup> María Jesús Rubiera Mata (1983). “Los Banū Escallola, la dinastía granadina que no fue”. *Andalucía islámica. Textos y estudios* (1981-1982), pp. 85 - 94.

<sup>2</sup> En época nazarí la *taha* era la institución militar que controlaba varios *hisn* que defendían las *alquerías* y sus tierras.

<sup>3</sup> Francisco Bejarano; Joaquín Vallvé (1965) “De nuevo sobre Bobastro” *Al Andalus XXXI* pp.139-174. (p.161).



Fig. 1. Comares.

Aunque Ibn al Jatib afirmaba en el siglo XV respecto a Comares que “*sus aguas eran corrientes, es decir copiosas y puras*”<sup>4</sup>, la estacionalidad de las lluvias se manifiesta por la frecuente existencia de cisternas asociadas a fuentes de origen medieval de la zona como la Fuente del Aljibe, Fuente Gorda, Fuente Mañuña, Fuente Delgada o La Pascuala.

Especialmente impresionante y monumental es el aljibe de agua de lluvia de Marmuyas, declarado Monumento Nacional a principios del siglo XX<sup>5</sup>.

Dentro del propio recinto de la villa de Comares había un gran aljibe con un espacio de decantación para el agua de lluvia<sup>6</sup> en el interior del castillo, que se cita varias

---

<sup>4</sup> Francisco Simonet (1860) *Descripción del Reino de Granada*. Granada.

<sup>5</sup> Manuel Riu Riu (1985) “El gran aljibe medieval de Marmuyas (Comares-Málaga)”. *Estudios de Historia y Arqueología Medievales* 5-6, pp.345-360.

<sup>6</sup> David Ortega López (2022). “Evolución arquitectónica de la fortaleza de Comares”. *Mainake. XL*, pp 225-245.

veces en la tasación del castillo realizada en 1513<sup>7</sup>, pero no se ha conservado restos ni documentación sobre otros aljibes urbanos que hayan podido desaparecer en el desarrollo del pueblo, pues el propio castillo ha sido utilizado como cementerio municipal, y su aljibe como fosa.

Otro argumento que refuerza la hipótesis de que la demanda de agua para la población y la guarnición del castillo era superior a la disponible en los aljibes precede del primer Repartimiento de la villa, en la primera época cristiana, que obligaba a los mudéjares a subir agua para las obras de reparación del castillo desde las fuentes cercanas: “*Los vecinos de las alquerías de las tierras de Casares heran obligados a traer el agua que hera menester para la dicha obra (del castillo)...el Alcayde que tenia cargo de dicha fortaleza hera obligado a dar a los que trayan el agua zaguas o cantaros en que la traxesen...*”<sup>8</sup>, y evidencia la constante histórica del problema del suministro de agua en Comares para los 74 vecinos (64 mudéjares y 10 cristianos) que habitaban en la villa en 1495.

La Fuente Gorda era y es la más cercana a la población, está al pie del acantilado de la cara norte a unos 630 metros de altitud y unos 300 metros en línea recta del recinto de la población y aún hoy proporciona un buen caudal de agua. Es una de las tres fuentes que el Repartimiento cita Ayn Algami, Ayn Almorqui y Ayn Asola, aunque como indican los editores del texto del Repartimiento: “*resulta imposible asignar [nombre] concreto actual*”.

Actualmente, a partir de la Fuente Gorda se inicia una senda que asciende en dirección N.E. hasta el pueblo, y forma parte de lo que la industria turística ha señalizado como “Camino de la Coracha”, que cuenta con una vía ferrata con tres terrazas de salida y con una tirolina<sup>9</sup>.

Cuando en 2010 se construyó en la abrupta cara norte de Comares una vía ferrata de recorrido vertical, se observó la existencia de una plataforma amurallada con un muro de corto recorrido que la unía a la fuente Gorda. En una reciente publicación académica se interpretó como una defensa de la fuente: “*existiría una construcción inferior a modo de fortificación donde se vigilaba el acceso al agua de la fuente y donde se almacenaba el agua y podía ser subida manualmente mediante un sistema de poleas*” identificada como de época nazarí por las características de sus elementos constructivos, y asumida como coracha por su función: “*Su situación muestra claramente que está construida para defender el acceso a la fuente y para proteger e impedir el acceso del enemigo*”<sup>10</sup>.

<sup>7</sup> Alfonso Franco Silva (2009) ”Las fortalezas malagueñas de Sedella y Comares”. En *Personajes, poderes, fortalezas y otros temas de la historia andaluza (siglos XIV-XV)* Cádiz pp.239-266.2009 (pag 265)

<sup>8</sup> Francisco Bejarano; Joaquín Vallvé(1974) *Repartimiento de Comares (1487-1496)*. Universidad de Barcelona, Facultad de Filología, Publicaciones del Departamento de Árabe, (p.7).

<sup>9</sup> <https://www.turismocomares.es/turismo-activo.html>

<sup>10</sup> David Ortega López (2021). *Ánalisis del poblamiento y territorio en la Axarquía malagueña (siglos XIII-XV)*. Tesis doctoral Universidad de Granada (p.64).

El objetivo de la presente Comunicación es presentar el trazado de la Coracha de Comares, que no coincide con el referido y señalizado camino turístico.

El término de *coracha* se aplica a un elemento de fortificación complejo que, a partir de la muralla principal, se dirige a un punto donde acceder de manera segura al abastecimiento de agua u otros recursos mediante un elemento defensivo (una o dos murallas en paralelo) adecuándose a las características del terreno y que frecuentemente muestran en su extremo final una torre para defender ese acceso<sup>11</sup>, aunque no siempre haya dejado rastros en la toponimia, las fuentes o la documentación.

#### DESCRIPCIÓN DE LA CORACHA DE COMARES

Las repetidas y sistemáticas prospecciones realizadas a lo largo de varios años han permitido localizar e identificar los diversos elementos, parcialmente conservados, que constituyeron el sistema defensivo de acceso al preciado recurso del agua de la Fuente Gorda y que se describen a continuación desde la parte inferior a la superior.

##### *1.- El Baluarte*

El tramo inferior consta de una superficie plana de unos 110 metros cuadrados y forma trapezoidal, adaptada al terreno, cerrada a la pared de la roca. La parte anterior, que mira a la fuente, está constituida por un muro construido con mampostería poco cuidada pero que conserva el orden de las hiladas y cuenta con tapial de mampuestos en el interior. De unos 4,5 metros de media de alto y con una longitud de unos 16 metros, el elemento de cohesión es una argamasa de barro poco caliza con escasas inclusiones de ladrillo, probablemente debidas a reparaciones puesto que no forman verdugadas regulares.

La superficie se cierra formando una elipse con el farallón rocoso que la limita al Sur y llega a tener una anchura máxima de unos 8 metros y una longitud de 14 metros. En su lado N. el muro rodea una zona en donde hay un pequeño abrigo que pudo servir de refugio ante la lluvia o el fuerte viento.

Hacia el Oeste hay una zona de unos 2'5 metros de desconexión, con un pequeño barranco que forma una espacie de foso. Posiblemente tuvo alguna obra de mampostería que sostuviera el camino y que ha desaparecido por los aluviones y desprendimientos, formando un estrecho barranco.

---

<sup>11</sup> Gozalbes Cravioto, Carlos (1981) "Las corachas hispanomusulmanas de Málaga" *Jábega* 34 Málaga (pp.61-70) ; Pavón Maldonado, B (1986) "Corachas hispanomusulmanas: Ensayo semántico-arqueológico". *Al Qantara* VII (pp. 332-382), (1990) *Tratado de arquitectura hispano-musulmana Vol. I. Agua* Madrid. ; López Jiménez, J.( 2023) "Las últimas corachas nazaríes y meriníes de al-Andalus. Arquitectura y funcionalidad" *Arqueología Iberoamericana* 51 (pp.98-107).

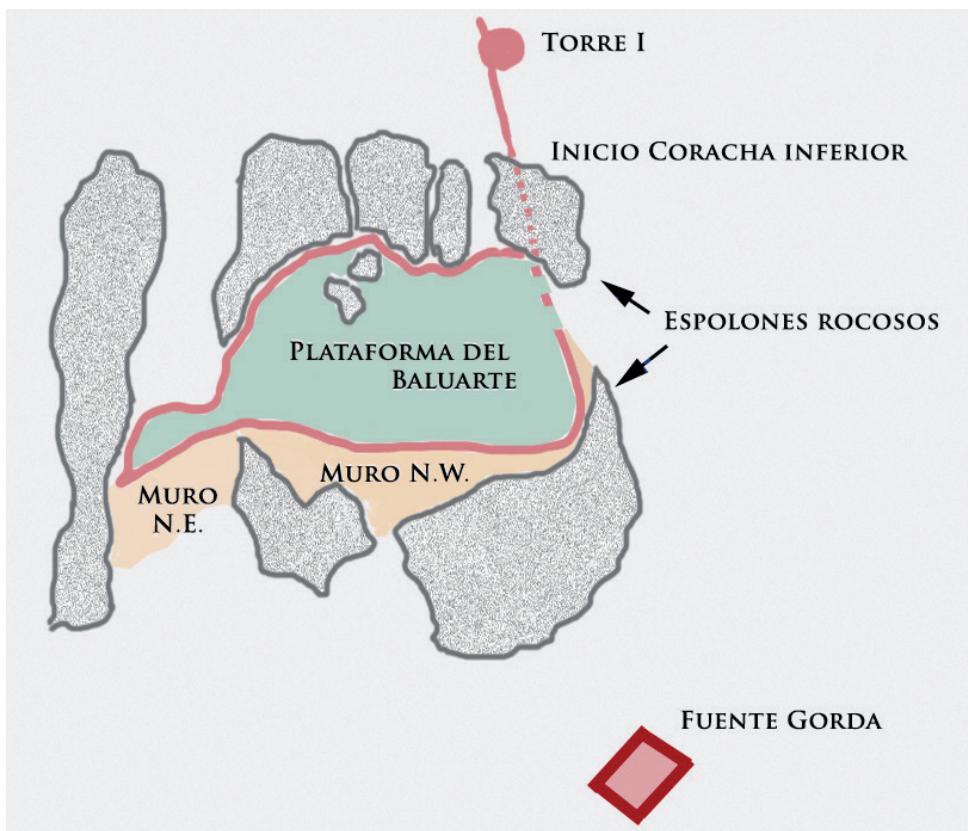


Fig. 2. Esquema del baluarte.

## 2.- Primera parte de la coracha

Partiendo del baluarte, se iniciaba un camino en sentido E-W paralelo al farallón rocoso y apoyado en este de 60 m. de longitud y 2,5 metros de ancho.

El camino, sustentado con un muro en su parte exterior, asciende hasta donde se conservan los restos de una primera torre. Esta fuerte inclinación hace suponer que estaría dotado con escalones y no por rampa como se muestra en la actualidad. Los restos actuales de la torre avanzan sobre el muro y están enrasados en su parte interior. Es una torre ultrasemicircular de mampostería con las mismas características constructivas que el resto de la fortificación; tiene un diámetro de unos 3 metros y sobresale 2'6 m sobre el ancho del camino. Con menos de un metro de altura por la parte superior del camino, ha perdido la mampostería de cubierta y solo se distingue parte del relleno de tapial.

El pasillo fortificado por el muro continúa ascendiendo en paralelo al farallón rocoso, con una anchura máxima de unos 2-3 metros, ya con menor inclinación. Este tramo es difícil de pasar en la zona intermedia por el desprendimiento de un trozo del muro debido a la erosión del terreno, pues aunque sus restos son evidentes en el inicio inferior, en esta parte solo se percibe la cimentación en la zona interna. El muro de defensa está construido con mampostería pequeña y cohesionado por una argamasa poco caliza.



Fig. 3. La coracha desde el Camino de la Aguada.



Fig. 4. Torre 1 y torre 2.

A algo más de 30 metros desde la primera torre se llega a la segunda torre. Se trata de una estructura rectangular, muy deteriorada, de unos tres metros de lado. Asimismo, se percibe que su estructura es de tapial de mampostería y que conserva unos 5 metros por su parte exterior.

### 3.- Segunda parte de la coracha

Hacia el Oeste el paso se hace imposible porque las rocas lo dificultan en extremo, por lo que la coracha tenía que cambiar de sentido en ángulo recto y superar un abrupto desnivel hasta volver a acercarse al farallón de roca. En este tramo de 15 metros, se distingue el cierre de algunas grietas entre las rocas con mampuestos, probablemente para hacer estanca la coracha e impedir el paso desde el exterior.

La constituye un camino de unos 50 metros de largo y poco desnivel. Esta parte del camino aprovecha una grieta natural del terreno para superar una zona rocosa por un túnel abierto en la roca de algo más de 6 m de largo. Aquí la coracha sigue ascen-

diendo en paralelo a la que era la parte exterior de la línea norte de muralla de Comares, de forma que la pared rocosa vertical que limita el camino inferior sustenta el otro camino que va por arriba en dirección opuesta, pero ascendiendo continuamente. En su parte externa muestra un enorme desnivel infranqueable. En las cercanías del actual acceso a la Tirolina y las Vías ferrata, el camino tiene una pequeña dificultad rocosa de 4 metros de desnivel, que estaría corregido en su momento.



Fig. 5. La parte inferior de la coracha desde la torre 2.



Fig. 6. La cara oeste de la torre 2.



Fig. 7. Vista general del recorrido de la coracha de Comares.

En consecuencia, parece probable que el camino actualmente denominado de la coracha de Comares sea un sendero, al menos de época medieval, que ascendía sin protección desde la fuente hasta la “Puerta de Agua” de Hins Cumarix que se utilizaría en época de paz, sería el llamado en los documentos posteriores a la conquista como camino de los “aguadores”, o camino de la Aguada y podría ser el que en la actualidad de forma espúrea se considera como “coracha” que va ascendiendo en una pendiente no muy acusada en zig-zag y terminaría en la Puerta del Agua<sup>12</sup>. Es posible que en época de asedio el suministro de agua se aseguraba utilizando el Camino de la Coracha que se presenta en esta comunicación, mucho más incómodo, pero más seguro y protegido y que dejó de usarse y cayó en el olvido tras la conquista cristiana.

La plataforma fortificada o baluarte que se conserva por encima de la Fuente Gorda sería el equivalente a la torre final de otras corachas que tras la desaparición de los restos murarios que la unían con la fuente, constituye hasta ahora el único elemento correctamente identificado de la fortificación medieval.

El resto de la coracha era un camino protegido por una muralla y dos torres que, en principio, se dirigía ascendiendo hacia el Este para girar hacia el Oeste y seguir por medio de un túnel, y de un camino que seguía el borde de las rocas. Este último tramo no necesitaba obras de protección pues estaba suficientemente protegido por su inaccesibilidad desde cualquier otra zona que no fuera siguiendo el propio camino.

<sup>12</sup> Llamada así al menos desde 1513 en los documentos de tasación.

